

La difícil experiencia de comprar ropa para los mendocinos ciegos

11/10/2021



Las personas ciegas o con visión disminuida se conectan con el mundo de la moda a través de la sensación que les produce la textura de las telas, sus colores -sí, sus colores- y cómo les sienta en la piel. El gusto de vestirse con lo que se usa llega de parte de amigos o familiares que toman el rol de asesores de imagen y vestuario, y dan tips para lograr outfits a la moda.

La experiencia fue relatada a *El Sol* por mendocinos ciegos que apuntaron las dificultades que encuentran en las tiendas a la hora de salir de compras y coinciden en que sería más

llevadero si los vendedores «fueran de fiar» en la devolución de cómo les queda una prenda, y en la buena predisposición para atenderlos y hablarles sobre las cualidades de las telas y la confección.

“Prefiero ir acompañado porque **no confío en los vendedores, para ellos todo me queda fenómeno.** Me gustaría que los vendedores **me ayuden a tocar la ropa, me describan la calidad de las telas y la confección,** pero no he dado con nadie que tenga esa predisposición. **Te atienden a las apuradas** como si les quitaras tiempo”, contó Micaela, una veinteañera maipucina.



“Las personas están más interesadas en vender que en describirte la ropa. Solo la ofrecen y listo. **Pocas veces tuve la experiencia de que me hablaran de una prenda o me permitieran tocar cada una de las telas**», lamentó la joven.

Quienes van de compras sin ver **encuentran mayor dificultad en los shoppings y en las ferias,** «porque es más complicado identificar los locales y los percheros que están por todos lados», explicó la joven.

Las **tiendas grandes,** en las que hay percheros desordenados en el centro del salón, **«son complicadas porque hay que buscar entre las perchas de aquí y de allá y no siempre hay un empleado que te atienda»**, señaló Federico Accardi, futbolista mendocino no vidente.

El rol de los amigos como Personal Shoppers

«**Suelo ir a comprar con referencia de mis amigas,** de mis primas, y lo que ellas usan. Hoy en día la ropa no se diferencia demasiado por edades, porque básicamente una persona de 20 a 50 años puede usar más o menos lo mismo»,

contó Jorgelina, una joven mendocina de 34 años, quien perdió la visión a los 18 meses a causa de un cáncer infantil congénito en las retinas.

Es fácil caer en la suposición de que quienes no ven siempre van acompañados a la hora de comprar. Pero no es así. La falta de tiempo y congeniar una salida con alguien más, hace que el rol de Personal Shopper de los amigos o familiares comience mucho antes del momento de la compra.

«**Pocas veces voy a comprar ropa con alguna amiga o con alguien que ve,** por una cuestión de tiempos. Por lo general voy sola» ratifica Jorgelina quien enfatiza en que pide consejos de su entorno antes de salir de compras porque «**para las vendedoras todo te queda bien, todo te luce bárbaro,** por eso prefiero no apelar a ese consejo».



Las jóvenes **salen hacia la aventura de comprar algo nuevo con ciertos conceptos armados** de lo que se está usando y de lo que buscan. Tanto a ellas como a la mayoría de sus amigas no videntes, les ayuda un montón ir a comprar ropa teniendo bien en claro de ante mano qué están buscando.

«Para no pasar por ese estrés, **la que me compra ropa es mi señora. Ella elige lo que me queda bien o mal**», confesó Accardi.

«**No me guío por la opinión de los vendedores; lo que quieren es vender** y no conozco los gustos de esa persona. Siempre voy de shopping con mis amigas y ellas me asesoran. Confío en que son unas genias a la hora de lookearse», apuntó Micaela.

«A una vendedora nunca le pregunto si me queda bien o no», contó Jorgelina, quien coincidió en que percibe que es mayor el interés por vender que por atenderla: «Les consulto 'qué te parece combinar esto con aquello' o 'con esta calza, qué me quedará mejor, qué se usa con esta otra, qué me puedo poner con esto otro', pero nada más», agregó.

Combinación de colores

A la hora de combinar una cosa con otra, la clave es asesorarse de antemano. **Consultar a las personas que se encuentran en las tiendas sobre los colores es la guía**, ya que las aplicaciones que «ayudarían» para develar los matices de las cosas para quienes no ven, paradójicamente, «son tan precisas que no ayudan para nada», contaron las chicas,

«Por querer dar demasiados detalles, no sirven. **En vez de decir que algo es azul, blanco o negro, te dice que es índigo oscuro o añil apagado**», explicó Jorgelina.

Y agregó: «Voy con ciertos conceptos porque **tengo muy en cuenta la combinación de colores**. Sé que un color fuerte hay que apagarlo con un color más tranquilo. Como un rosa fuerte con un gris o con un negro».

«Preferiría que las aplicaciones den especificaciones de claro y oscuro pero con palabras más simples, sino tenés que buscarlo para saber qué color es. Al final **no uso ninguna**», sostuvo Micaela.

«**Tengo cierta noción de lo que son las combinaciones de colores, pero siempre pregunto. De todas maneras compro poca ropa**, ya no me ocupo de eso», contó Federico Accardi.



Fuente y fotos: Gentileza El Sol